



“CUANDO SATANÁS NOS ACUSA DELANTE DE DIOS”

“Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala” Zacarías 3:1-4.

Zacarías profeta menor del canon

El libro de Zacarías pertenece a los profetas menores, este varón fue hijo de Berequías y nieto de Iddo, fue jefe de la familia sacerdotal de su época, por lo tanto, fue sacerdote, contemporáneo de Hageo, y testigo del retorno de los judíos a tierra santa luego del cautiverio, se constituyó en uno de los principales líderes del movimiento de restauración de la nación y de la reconstrucción del templo. Libro que fue escrito entre los años 520-470 a.C. cuando Zacarías era ya un anciano. El propósito de este libro fue exhortar a los líderes judíos para la terminación del templo de Jerusalén, y el segundo tema este relacionado con las maravillosas promesas de la venida del Mesías para su pueblo.

¿Porque Josué es acusado delante de Jehová?

Josué era sumo sacerdote de aquel tiempo y aparece delante de Dios con vestiduras viles (ropa sucia, andrajosa, manchada) se cree que representaba de esa manera el estado espiritual de la nación de Israel, su pecado, rebeldía y transgresión a la ley de Dios. Satanás aparece a la derecha de él para acusarle, el pasaje describe la siguiente situación; Jehová está en su trono de gloria y Josué se presenta delante de Dios como lo hacían los sacerdotes, para interceder por su pueblo, **satanás estaba a su derecha para acusarle** y también su postura significa que él era quien hacía todo lo posible para obstaculizar la construcción del templo y que la nación logrará ser restaurada a su antigua gloria. El diablo acusa al sacerdote, pues era obvio que en esa condición no podía estar en pie delante de Dios, su pecado y estado espiritual se lo impedían (**Salmo 15:1-5, 76:7, Isaías 59:2, Romanos 3:23, 5:12**).

Solo Dios podía reprender al diablo (**Judas 1:9**) y así lo hizo con esta frase; *“Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?”*, el ángel de Jehová le quitó esas vestiduras, sucias y mal olientes, que representaban el pecado de la nación, por las vestiduras de santidad que correspondían (doctrina de la justificación) y lo limpia de su pecado (doctrina de la santificación) y lo saca de su estado para dejarlo en estado que correspondía (doctrina de la regeneración).

Satanás el acusador de los hermanos

Hay dos tipos de acusadores, los que dicen la verdad cuando acusan a alguien, y los que mienten cuando acusan a alguien. La pregunta que debemos hacernos es **¿Cual de estos dos tipos de acusadores es el diablo?** Es interesante al enfocar desde esta perspectiva la función acusadora del diablo, o Satanás ante Dios. La escritura dice claramente que el Satanás, diablo es el acusador, pero EL ACUSADOR DE NUESTROS HERMANOS, No dice que el diablo sea el acusador de los incrédulos o de aquellos que no son nuestros hermanos, de hecho, Jesucristo dice esto del diablo o Satanás. *“El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”* **Juan 8:44**. Esto quiere decir que el diablo es mentiroso, padre de mentira, el gran embustero, es decir cuando acusa a nuestros hermanos ante Dios no dice la verdad o bien si nos acusa por nuestros pecados lo hace con exageración, con maldad y con un ánimo destructor y desprestigiador.

Satanás no solo es un experto tentador, seductor y un gran mentiroso, sino también un gran acusador, precisamente Satanás significa “acusador”, él nos tienta para que pequemos, nos seduce para que nos deslicemos y se ríe de nosotros cuando pecamos, para luego acusarnos cuando estamos mal delante

de Dios. Así como el diablo podía acusar a Josué por su estado espiritual, así satanás el “tizón del infierno” nos acusa a veces con veracidad por que nuestra vida espiritual no esta bien o por que estamos viviendo en pecado ante Dios, muchos cristianos espiritualmente están con “vestiduras viles”. Que el diablo nos acuse es parte de su labor, pero cuidado con hacer el papel del diablo y nosotros vivir en acusaciones, peleas y malas sospechas hacia los hermanos, un predicador reformado dijo hace años atrás; *“el diablo es el acusador de los hermanos, dejémosle ese feo trabajo a él”*. La Biblia lo afirma claramente; *“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” Apocalipsis 12:10 (Job 1:9-11, 2:4).*

Acusador= del griego DIABOLOS se usa 43 veces como titulo de satanás *“calumniador, difamador”*. ANAKRINO *“investigar, examinar, apuntar con el dedo, acusar”*. DIABALLO *“arrojar a través de, ataque verbal, acusación en contra de, acusado”*.

Para que satanás, el diablo, no este siempre a nuestra derecha para acusarnos ante Dios, debemos vivir una vida limpia, recta y santa ante el Eterno, y si fallamos y pecamos no ser hipócritas y hacer como que nada sucede, debemos sentir dolor en nuestro corazón por pecar contra el Señor y ofenderlo, pidiendo su misericordia y perdón; *“El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzara misericordia” Proverbios 28:13, (Lucas 3:13, Hechos 3:19, 1ª. Juan 1:9, 2:1, Hebreos 7:25).*

Palabras finales

Gracias a nuestro gran y maravilloso Dios que nos justifica de nuestros pecados y nos limpia de todos ellos, quien colocó a su Hijo a su derecha para defendernos y ser nuestro maravilloso abogado (**Juan 14:6, 1ª. Timoteo 2:5, Hebreos 7:25, 1ª. Juan 2:1**), vivamos para Dios con vestiduras limpias, en consagración y santidad para que el diablo no disfrute acusándonos delante de nuestro gran Dios; *“En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza” Eclesiastés 9:8.*